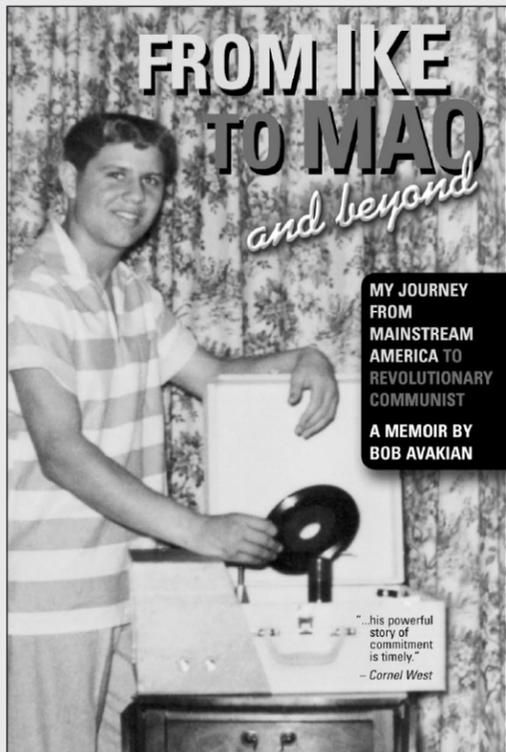


Lo que la humanidad necesita



From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist

Una autobiografía de Bob Avakian, en inglés

Bob Avakian es un corredor de larga distancia en la lucha de libertad contra el imperialismo, el racismo y el capitalismo. Su voz y testimonio son imprescindibles en nuestra lucha por los condenados de la tierra. Esta conmovedora historia de compromiso es muy oportuna.

—Cornel West

Hay pasajes en español de los capítulos 1-6 y 27 en línea en http://revcom.us/chair_s.htm.

Pedidos en línea: • Insight-Press.com • Amazon.com

Por correo: Insight Press, Inc., 4064 N. Lincoln Ave., Ste. 264, Chicago, IL 60618

\$18.95 (En Illinois: VAT de 9%)

Viene de la página 5 importante entender cuáles son los síntomas. Pero por sí solo eso no basta. Uno tiene que acudir a alguien que entienda la ciencia de la medicina en ese caso — que tenga la capacidad de analizar profundamente cuál es el problema y de ahí cuál es la solución. Por supuesto, una persona con ese conocimiento de medicina, esa ciencia de medicina, tiene que contar con un método bueno para aprender del paciente. Tiene que hacer las preguntas adecuadas y escuchar con atención, desenvolver una relación con el paciente para realmente entender los síntomas, cómo se siente, de qué manera se siente diferente a lo normal, cuándo aparecieron los síntomas, qué otras cosas ocurrieron que quizás estén relacionadas con los síntomas, y cómo distinguir lo relacionado con los síntomas de lo fortuito. Todo eso es parte de poder aplicar un enfoque científico. Pero de ahí uno necesita dar otro salto más allá que entender los síntomas, para atinar con la verdadera causa.

Repito, de ahí surge el papel de la dirección — con la cuestión de transformar la sociedad, hacer la revolución, arrancar de raíz la opresión y la explotación, liberar la sociedad humana de los conflictos antagónicos, capacitar a los seres humanos para desarrollar una relación completamente diferente con el resto de la naturaleza, con el medio ambiente, de ser los dignos guardianes de la tierra. Eso requiere la ciencia del comunismo —como se ha desarrollado desde el tiempo de Marx a la fecha y como sigue desarrollándose continuamente— para obtener un entendimiento científico, ir más allá de la superficie y llegar a la raíz de las cosas, y hacer un análisis concreto y correcto —o correcto en lo esencial— del problema y de la solución: cuál es la causa y qué hacer para arrancar de raíz la

causa de tantas cosas diferentes, en el caso de librar la sociedad de la explotación y la opresión, la guerra, la devastación del medio ambiente, etcétera.

La teoría y la realidad... conocer el mundo y cambiarlo

Brooks: Bien, para continuar con algo de lo que comentabas, quisiera entrarle un poco más a lo de la importancia de la teoría y la línea, entre otras cosas, porque considero que a veces la nueva generación no le presta suficiente atención a este tema. Es decir, claro, no se trata solamente de la nueva generación. Pero, al volver a leer tu autobiografía, algo que explicas es que en el momento álgido de los años 60 se manifestaban toda clase de líneas y programas, se planteaban toda clase de análisis acerca del problema y de la solución. Hablas mucho en la autobiografía acerca de la importancia de la teoría y la línea, de la manera de navegar por todo eso y resulta claro que tienen importancia las polémicas, para refutar las líneas incorrectas. Es obvio que todo eso cobra mucho más importancia al agudizarse la situación y al despertar muchas personas a la política para determinar cuál es el problema y cuál es la solución.

Por eso, me preguntaba, en el marco de la situación actual en que hay un hervidero de acontecimientos en el mundo y en ocasiones las personas se están alzando la cabeza —y tal como señala la declaración del PCR “Sobre la estrategia para la revolución”, están cuestionando y oponiendo resistencia a lo que aceptan en tiempos normales—, en dicho contexto, ¿cómo ves la importancia de la línea y la teoría, y de las polémicas?

BA: No envolvamos la ciencia en misterio. La ciencia significa que uno sondee e investigue la realidad, haciendo experimentos, acumulando datos y todo eso, y luego, procediendo desde esa realidad y aplicando los métodos y la lógica del pensamiento racional, uno lucha para identificar los patrones en los datos, etcétera, que ya ha recabado acerca de la realidad. Si uno lo enfoca correctamente, se esfuerza para llegar a una síntesis acertada de la realidad la cual ha investigado. De ahí mide sus conclusiones ante la realidad objetiva para determinar si coinciden con ella, si lo que resumen y predicen sobre la realidad se confirma en la realidad. De ese modo se han dado los grandes saltos en la ciencia —trátese de la esfera de la biología, como el entendimiento de la evolución, o de los orígenes del universo (o el universo conocido) como la teoría del big bang, o de lo que sea. Eso es el proceso que se lleva a cabo, y lo que se pregunta es: ¿es científico? Es decir, ¿en lo esencial y en lo principal, corresponde a la realidad?

En particular, para las personas que buscan cambiar el mundo —lo que en realidad buscan todos los científicos de una manera u otra, pero especialmente cuando uno busca cambiar las cosas en la esfera política, cuando busca cambiar la sociedad en grande— no sólo se pregunta si corresponde a la realidad, aunque eso es fundamental, sino si ¿se puede llevar a cambiar el mundo en lo concreto, y si se aplica concretamente a cambiar el mundo? De ahí, en ese proceso, ¿se está acumulando más materia prima, por decirlo así, de la cual aprender más para desarrollar más lo que uno entiende científicamente sobre cosas particulares y en general?

Cuando las personas caen en necesidades, hay que cantársela derecho: Se necesita dar una lucha aguda de principios

Brooks: Entiendo que en el curso de tu propio desarrollo en un comunista revolucionario y tu relación con otras personas en ese proceso, el papel

de la lucha ha tenido mucha importancia — que las personas llevaban la lucha contigo durante tu desarrollo y de que posteriormente tú, en diferentes momentos, llevaba una lucha muy aguda con otras personas.

BA: Si alguien dice —sea nuestro partido u otros— que cree que entiende el problema fundamental ante la humanidad y su solución; si decimos que el problema es el sistema capitalista imperialista, y la solución es la revolución comunista para crear un mundo totalmente diferente sin explotación y opresión, sin conflictos antagónicos entre los seres humanos o entre la humanidad y el resto de la naturaleza; si alguna gente dice eso, obviamente eso es un asunto de suma importancia. Eso es una cuestión bien seria. Importa muchísimo para las masas de la humanidad. Si tienen razón las personas que lo dicen, eso es un asunto de la mayor importancia; y si no tienen razón, igual. Pero tú tienes la responsabilidad, si estás entrando en eso por primera vez y no conoces mucho de ello —o sea, no sabes por haber entrado apenas— no te dejes desviar por lo que “los demás” comentan al respecto. Si vas en serio —y esto es algo serio— éntrale y aprende. Esa es tu responsabilidad.

La cultura, los principios, las normas que necesitamos

Brooks: En tu opinión, ¿cuál es la responsabilidad —de las fuerzas revolucionarias en particular, pero más ampliamente, de toda persona que busca seriamente o incluso se pregunta sobre la posibilidad de que el mundo sea diferente? ¿No hay una responsabilidad de establecer nuevas normas, en oposición a esa vil cultura de chismes y calumnias, de establecer las normas de las que tú hablas, en las que las personas parten de lo que concretamente se necesita para cambiar el mundo? ¿Cómo calificarías la responsabilidad de la gente respecto a eso?

BA: Bueno, repito, la gente tiene que luchar para centrar la discusión en lo siguiente: ¿cómo vamos a conocer el mundo y cambiarlo concretamente? Si eso es nuestro objetivo, si eso es lo que realmente tenemos ganas de hacer, pues vamos a proceder de la necesidad de captar bien lo que las diferentes personas y grupos representan en la realidad, y a dónde eso llevaría concretamente. ¿Cuál es su línea, y cuáles son las implicaciones y consecuencias si esa línea se pone en práctica y si el pueblo se moviliza sobre la base de esa línea, y no otra? Para hacer que eso sea lo central, se requiere lucha.

También se requiere lucha para establecer lo siguiente como norma: Que no queremos nada de eso —ese amarillismo, ese vil chismorreo, la siembra de rumores y calumnias y murmuraciones personales y cosas del estilo— aquí no cabe nada de eso. Somos para algo serio, somos para tratar de hacer un nuevo mundo y todo aquel es parte del mundo viejo que queremos eliminar. Si alguien tiene una crítica de otra persona, que la presente a la altura de las cosas que realmente importan.

Esto representa un salto gigantesco... e importa muchísimo

Brooks: Para las personas que son algo de avanzadas, que hace tiempo simpatizan con este movimiento para la revolución y se consideran de tendencia revolucionaria y comunista, o las atrae mucho la idea de la revolución o el comunismo, o admiran mucho a BA y lo que él representa y este movimiento para la revolución, o en diferentes maneras ya han estado en esta onda un rato y como que están midiendo lo que significaría integrarse al partido: ¿Qué es ese siguiente salto que tienen que dar, qué tanto importaría estar en el partido? ¿Qué dirías a las personas que están midiendo ese paso?

BA: Que hagan lo correcto. [Se ríen BA y Brooks.] Yo diría, que eso importa muchísimo. El parti-